

AMÉRICO Y SU PINCEL

MARÍA LUZ SALAS DE MORALES

imágenes de
un mundo especial



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO



En *Américo y su pincel*, la madre del protagonista de esta bella obra narra el desarrollo estético de su hijo, registrando los progresos día a día de un modo conceptual y metodológico, cargados de afectividad. El libro recoge la información documentada durante largos años de seguimiento del comportamiento personal de Américo y la evolución de sus inclinaciones pictóricas.

En la educación de Américo se aplicaron varias teorías psicopedagógicas, que aparecen investigadas con rigor crítico por la autora.

Esta obra que transita un camino bastante desconocido constituye para los estudiosos un modelo analítico de la técnica de estudio de casos, y para las familias e instituciones que tienen la tarea de guiar a personas en el área de necesidades especiales, una orientación didáctica y comprensible para entender el controversial campo del "compromiso cognitivo".

Al destacar el valor emocional e intelectual del texto, escrito por su progenitora, es justo reconocer y felicitar a dos profesoras: Leonor Alonso, que en sus apretadas líneas muestra la apropiación del perfil de Américo; y María Elena Rábago, profesora de dibujo de Américo, quien descubre las potencialidades de su mundo creativo e imaginario y las cultiva en una ejemplar empatía afectiva con un alumno de tantos méritos.

Carmen Aranguren R.

www.americomorales.net

"Américo Morales Salas es un excepcional artista venezolano. Su obra experimenta con objetos, máquinas y lugares desde lo más puro de su ser, transportándonos hacia ese sitio donde fantasía y realidad son una sola, donde todo es posible gracias al poder de la imaginación."

Nívaria Morales Salas
Licenciada en Historia del Arte



MARÍA LUZ SALAS DE MORALES

Educadora venezolana, realiza sus estudios de grado en la Universidad de los Andes (Mérida, Venezuela) y de posgrado en el Linacre College, Universidad de Oxford, Inglaterra.

Su vida académica transcurre en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad con participación activa en la docencia y en la investigación. En el campo educativo, en la ciudad de Mérida (Venezuela) ha participado en calidad de voluntaria en la creación, coordinación y dirección de una institución para la atención de las personas con necesidades educativas especiales.

“Esta obra es fruto de años de lectura y reflexión en torno a la concepción sobre la persona con compromiso cognitivo y las modalidades previstas de atención; en contraposición, con las manifestaciones reales posibles de aflorar en la misma persona, cuando el entorno es propicio y favorece caminos alternativos para la expresión de su potencial.”



MARÍA ELENA RÁBAGO

Artista plástica e ilustradora oriunda de Mar del Plata, Argentina, reside en Venezuela desde 1979.

Ha publicado numerosos libros para niños como ilustradora. Como docente, dicta cursos sobre desarrollo de la capacidad creadora, acercamiento a la literatura, diseño e ilustración de libros. Como artista plástica, ha participado en numerosas exposiciones tanto individuales como colectivas.

“Me gustaría proponer a quien se acerque a este libro una especie de plan de lectura. Le diría que antes que leer propiamente, vea el libro, es decir, se detenga contemplativamente en sus imágenes. Que camine sin adenderas al lado de sus dibujos, sin más explicaciones que las que le dicta su alma. No hay nada mejor que la curiosidad como método de acercamiento de un mundo que nos cautiva, que mueve nuestras emociones, interroga el espíritu. Una vez que ha habido esta cercanía –sería más preciso decir simpatía–, entonces es tiempo de emprender la lectura. Es algo que deberíamos hacer más a menudo en la vida cotidiana, ir al encuentro de las cosas sin explicaciones previas, sin prejuicios. Entonces se nos va a revelar un mundo doblemente interesante, porque vamos a escuchar la voz de una madre no sólo llena de sentimiento amoroso por su hijo, sino entregada con respeto a su especial manera de ser, a su diferencia. Además de la voz materna encontraremos en estas páginas la delicadeza y sabiduría del verdadero maestro, del que acompaña y enseña a partir de la singularidad del aprendiz, sin sobreprometerle su voz o sus hábitos o incluso sus percepciones. Este libro es una caja de sorpresas y todas nos hablan de la manera de acercarnos al otro, del respeto por la singularidad, de la riqueza que habita en cada ser humano si sabemos atender a lo que dice. Luego de ver y leer haz silencio y escucha: es la voz de Américo. Tiene muchas cosas que decirnos.

LEONOR GIMÉNEZ DE MENDOZA. Presidenta de Fundación Empresas Polar.

“Es un libro con vigoroso e inusitado perfil. No es una simple exposición catalogada de la obra pictórica de Américo, un joven adulto con síndrome de Down. Su madre, María Luz Salas, profesora intensamente implicada en el mundo de la discapacidad y la educación, registra e interpreta la evolución pictórica del artista. En la primera parte, Américo comenta en torno a su experiencia con la ayuda de la voz de su madre. Se suma la visión de su profesora de dibujo, María Elena Rábago, que documenta las características particulares de la intervención. Se muestran y analizan imágenes representativas de lo que fue tanto el trabajo denominado independiente (sin la compañía de sus profesores) como el trabajo guiado (ejecutado en el Taller de Pintura), respetando la secuencia en que fueron ejecutadas. En la última parte, María Luz Salas presenta el análisis de la expresión plástica y el desarrollo progresivo de Américo, con profundas reflexiones basadas en el análisis del pensamiento de Howard Gardner y Lev Vygotsky. El libro no es sólo un regalo para la vista. Es sobre todo una rica exposición de reflexiones que tratan de penetrar en los ámbitos recónditos del mundo interior y de la capacidad expresiva, a través del arte, por parte de una persona con síndrome de Down. El trabajo editorial es de gran calidad.”

Portal de información y formación sobre el síndrome de Down en lengua española. <http://www.down21.org/>

“Gracias por este honor de que yo tenga ese documento, el cual es una evidencia de que sí se pueden vencer dificultades si hay el objetivo y el empeño de lograrlo. Y en este caso orientado e impulsado por tu amor de madre y por tus competencias profesionales.”

AIDA BLASCO. Directora Ejecutiva de la Fundación Bengoa. Caracas.

“Américo y su pincel representa la demostración de un ejemplo emblemático de las diversas potencialidades artísticas que pueden ser desarrolladas en las personas que cursen con algún tipo de compromiso intelectual, evaluando sus capacidades individuales, cuando este es llevado con un adecuado apoyo familiar y seguimiento profesional. En sus diferentes obras se evidencia una riqueza de elementos visuales y de colores vivos empleados que forman parte de su interesante observación y distribución espacial. Este trabajo igualmente muestra cómo interpretar su trabajo y de la evolución de Américo en su identidad como artista.”

Dr. CAMMARATA-SCALISI FRANCISCO. Profesor de la Unidad de Genética Médica. Departamento de Puericultura y Pediatría. Facultad de Medicina Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

“Américo y su pincel” nos brinda un fresco recorrido por el desarrollo como artista de este joven, con textos amenos y profundos a la vez. Gracias por este acercamiento a la hermosa obra de Américo, que deseo sirva de ejemplo de lo que estos jóvenes excepcionales pueden hacer y se logren nuevos espacios para ellos.”

MARIELY GARCÍA. Historiadora del Arte y la Moda. Diseñadora. Mérida. Venezuela

“Una vez más felicitaciones por este significativo logro. Queda plasmado en ese libro la hermosa experiencia en la que transformaste el tener un hijo con una condición especial más el gran talento artístico de Américo.”

AIDA PARRA-YOUNG, PhD. (Psicólogo. Reside en USA)

“Cuanto me alegra que tu hermosa experiencia de vida con Américo se vea plasmada en un libro que permitirá que otras personas puedan reconocer la diferencia como una oportunidad...felicidades a la autora y a su eterna inspiración: Américo...”

RUDULIXA MUJICA DE PAREDES. Docente Universitaria. Maracaibo. Venezuela.

“En primer lugar su gran protagonista: Américo, a quien tuve la oportunidad de conocer y tratar brevemente; me asombra su extrema sensibilidad, su tenacidad y el inmenso cúmulo de amor que nos brinda a través de su obra. Cuánto esfuerzo!!!!!!!!!!!!!!pero a la vez qué talento atesorado muy dentro suyo, aflorando en su obra porque quizá una LUZ inspirada por el amor materno unido a una enorme profesionalidad que la conduce a despertar en Américo otras “inteligencias múltiples”...con ese aporte invaluable de María Elena (compatriota que me enorgullece) que transmite a Américo, múltiples técnicas, que como discípulo privilegiado, aplica con indiscutible eficiencia. En resumen: una gran obra de Amor y Profesionalidad. Ha sido para mí un honor conocer esta bellísima familia y compartir este libro que sin duda marcará la senda para muchos “Américos” que están junto a nosotros. Sería tema para una hermosa película.”

ELDA ELENA BERTERREIX JIMÉNEZ. Bariloche. Argentina

“Felicitaciones para Américo y para ti, gracias por compartir conmigo!. Se que a muchas personas les es muy útil toda la información y el trabajo que realizas. Es una verdadera puerta abierta a todos padres e hijos, cuanto mundo se les ha ido negando y que bueno que existan experiencias tan positivas!!!!”

BEGOÑA TELLERÍA. Doctora en Educación. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela.

“Recibí tu hermoso presente. Ha sido de las cosas más bonitas que me hayan pasado en los últimos días. Te felicito... entrañablemente...si cabe la expresión. Es tu OBRA (así mayúscula) un legado de estética, de entrega, de intelecto que merece ser premiada por conjugar ciencia y arte. ¡En fin! que parafraseando a Neruda, a veces las palabras no sirven para estas cosas. Pero aún así, aprovecho para manifestarte mi sincera admiración que data de unos ¿33? años, en especial por ser siempre entusiasta, por tomar la vida de Américo como tenía que ser con “amor y humor”, convirtiéndolo en el mejor motivo para todo, encontrándole sentido a sus inquietudes, hurgando en su ser hasta dar con lo mejor de sus capacidades...posiblemente ese sea el ingrediente que lo hace el muchacho encantador que nos sorprende a todos. Mis respetos amiga.”

MYRIAM LUJÁN. Maestría en Lingüística. Profesora de UPTKR. Mérida. Venezuela.

AMÉRICO Y SU PINCEL



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

MARÍA LUZ SALAS DE MORALES
MARÍA ELENA RÁBAGO

AMÉRICO Y SU PINCEL

imágenes de un mundo especial



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

MÉRIDA 2016



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

NOMBRE ORIGINAL

Américo y su pincel.

Imágenes de un mundo especial

PRIMERA EDICIÓN IMPRESA, 2010

© 2010, Fundación Empresas Polar

© 2010, María Luz Salas, María Elena Rábago

© 2010, Américo Morales

SEGUNDA EDICIÓN,

PRIMERA EDICIÓN DIGITAL, 2016

© 2016, Universidad de Los Andes,

Vicerrectorado Académico con

el financiamiento de la Comisión

de Desarrollo del Pregrado (CODEPRE)

© 2016, María Luz Salas, María Elena Rábago

© 2016, Américo Morales

CRÉDITOS EDITORIALES

• Diseño gráfico y adaptación digital

Luis Márquez

• Corrección de textos

Alberto Márquez

Freddy Parra Jahn

• Lector validador

Juan Méndez

• Fotografías de portada

John Márquez

Américo y su pincel.

Imágenes de un mundo especial

(Versión CD-ROM)

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito Legal:

lfx23720163701795

ISBN: 978-980-11-1845-9

(Versión INTERNET)

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito Legal:

lfi23720163701796

ISBN: 978-980-11-1846-6

Universidad de Los Andes

Av. 3 Independencia

Edificio Central del Rectorado

Mérida, Venezuela

publicacionesva@ula.ve

publicacionesva@gmail.com

<http://www2.ula.ve/publicacionesacademicas>

Editado en la República Bolivariana de
Venezuela

Mérida, Venezuela.

Junio 2016

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

• **Rector**

Mario Bonucci Rossini

• **Vicerrectora Académica**

Patricia Rosenzweig Levy

• **Vicerrector Administrativo**

Manuel Aranguren Rincón

• **Secretario**

José María Andérez

• **Coordinador de la Comisión de**

Desarrollo del Pregrado

Juan Carlos Pacheco Rivera

SELLO EDITORIAL

**PUBLICACIONES VICERRECTORADO
ACADÉMICO**

• **Presidenta**

Patricia Rosenzweig Levy

• **Coordinador**

Ricardo R. Contreras

• **Consejo editorial**

Ricardo R. Contreras

María Teresa Celis

Jesús Alfonso Osuna Ceballos

Hernán Galindo

Rafael Solórzano

Marlene Bauste

UNIDAD OPERATIVA

• **Supervisora de procesos técnicos**

Yelliza García

• **Asesor editorial**

Freddy Parra Jahn

• **Asistente**

Yoly Torres

• **Asistente técnico**

Ricardo Huggines

CO-EDITOR

Fundación Salas Roo

*Para Antonio,
con quien he compartido un largo y maravilloso tiempo
A mis hijos, Nivaria y Américo,
cada uno de ellos muy especial.
María Elena, maestra y nuestra amiga.
A todos los que llevo en mi corazón*

Contenido

Portada	1
Presentación del Libro y los Autores	2
Reseñas de la Primera Edición	4
Portadilla	7
Página legal.	8
Dedicatoria	9
Tabla de Contenido.	10
Prólogo	11
Introducción	15
Primera Parte	19
"So yo: Américo".	21
La terraza	23
Pintando.	26
Pintando paredes	29
Pintando con Luis Fernando	31
El desarrollo del trabajo plástico en Américo:	33
Galería de producción independiente.	55
Carros, aviones y trenes	55
Príncipes y princesas	63
Navidad	65
Galería de producción mediada	67
Los primeros dibujos en el taller de María Elena.	67
Navidad	68
Carros y algo más	70
Naturaleza.	80
Vacaciones	81
Retratos	82
Estudios	84
Mapas de vuelo	90
Segunda Parte.	101
Para interpretar a Américo	103
De la imagen a la palabra	103
Para arribar a lo nuevo	104
Otros caminos para la representación	106
El lenguaje no verbal del arte	108
Imágenes en movimiento.	110
Interpretando a Américo	115
Presentando a María Elena	117
Bibliografía	141

Prólogo

Recuerdo cuando Américo llegó con su madre al Departamento de Psicología donde ambas trabajamos. Se veía imponente, grande, fornido; había dado el gran “estirón” juvenil en lo físico y en lo estético: pelo de corte “punketo”, zarcillo y mochila al hombro. En el abrazo sentí un gran oso cálido y sonriente. Era sábado y su madre y yo terminábamos los preparativos de un congreso que se celebraría en el Departamento; en la cháchara nos olvidamos de él, pero él no perdió el tiempo: sacó sus lápices, sus hojas, sus revistas de carros, que eran sus cuentos favoritos, y trabajó arduamente en un dibujo. Más tarde, cuando tuvimos que publicar los afiches del congreso, estaba encantado de ayudarnos a colgar la propaganda por los edificios de la Facultad. Después de entrar en confianza, Américo comenzó a imitar burlescamente mi acento español de Castilla como quien tararea una canción. Ante mis risas, él continuó imitándome y nos convertimos en espejos uno del otro. Disfruté enormemente de aquella jornada con Américo por la gracia personal que lo adorna.

Aquel encuentro me incitó a interesarme por las diferentes clases de competencias simbólicas de los seres humanos, aquellas que van más allá del lenguaje, privilegiado sobremanera en la escolaridad de las sociedades occidentales. Me refiero a las competencias simbólicas de los artistas. Américo artista es un enigma para mí como educadora. Su dotación, sus obstáculos, las personas que lo rodean, el ambiente en donde ha crecido; todas estas circunstancias que componen su vida son factores de influencia, y como tales, pueden ser analizados, pero esto no basta, hay algo más que quizá no descifraré nunca y quedará como un misterio que sólo su arte ilumina.

Al analizar la capacidad artística de Américo la considero un ámbito del uso humano de símbolos y además un ámbito de expresividad emocional. En tal sentido, la capacidad de tratar diferentes clases de símbolos visuales espaciales en artes implica pensar en términos de formas y qué representan, qué sentimientos pueden expresar, de qué modo pueden componerse y combinarse y qué significados pueden incorporar. Además, si bien esta clase de conocimiento puede ser traducida por medio de signos verbales, quien crea, no trata de “hablar” de arte, sino de “pensar” con símbolos visuales, de producir imágenes espaciales y, al hacerlo, nos entrega un mundo de belleza propicio para la conmoción.

Américo no habla de arte, produce sus obras sin referencia al ámbito estilístico, lo que implica sin referencia a los conceptos de la cultura, pero sus obras tienen la calidad de los artistas experimentados y a la vez se asemeja a un niño en el mismo entusiasmo silencioso. Los niños artistas y los artistas adultos comparten la capacidad de usar símbolos visuales coherentes con la sensibilidad y la expresividad emocional; los primeros, como algo natural, y los segundos, buscando precisamente esa intuición, llamémosla natural, que poseen los niños artistas. Por ello, más allá del lugar común, Howard Gardner encuentra semejanzas entre el artista infantil y el artista adulto al afirmar que ambos desean explorar libremente, ignorar las fronteras y las clasificaciones existentes, trabajar durante horas, sin necesidad de recompensa y de estimulación exterior en un proyecto que se apodera de ellos; quizá lo que sea más importante para cada uno de estos grupos es que las artes proporcionan el marco especial, puede que incluso único, de expresión personal. Ni los niños ni los artistas se sienten cómodos al expresar mediante discursos sus sentimientos y conceptos más importantes; de hecho, es posible que ni siquiera se sientan capaces de implicarse en una expresión así.

Precisamente Américo entra en este canon de una manera singular. En primer lugar, porque ha crecido al margen de obligaciones escolares propiamente dichas, es decir, no ha sido influenciado por la cultura escolar

en la que los niños y jóvenes, presionados por otras tareas consideradas “más importantes”, dejan de interesarse por el dibujo y la pintura y producen obras mediocres, adaptándose así a la escasa exigencia que la escuela asigna a la creación artística. En segundo lugar, porque cuando demostró de niño una dotación artística especial, la familia estuvo dispuesta a apoyar ese talento. En tercer lugar, porque si bien Américo no ha tenido las restricciones que la escolarización impone a los talentos artísticos, ha sido beneficiado, al menos en alguna etapa de su vida, por el apoyo de un aprendizaje y la inmersión en un ambiente artístico al ser guiado por maestros artistas en el dominio de determinadas reglas expresivas. Todo ello es singular en el sentido de que Américo no ha tenido los inconvenientes de la escolarización formal, mientras ha disfrutado de las ventajas del aprendizaje: en talleres de aprendizaje práctico se ha encontrado guiado por mentores artistas dentro de un marco de intervenciones educativas no formales. En estas experiencias ha realizado actividades sensoriomotrices básicas, contemplado imágenes en las que ha leído los significados representacionales, se ha visto involucrado en proyectos artísticos ricos y atrayentes que invocan una variedad de modos de representación, contando con la oportunidad de interactuar y comunicarse con personas que valoran su trabajo. Tal es el caso del proyecto de decorar su casa con murales, de la producción de bellísimas tarjetas y libretas que tuvo la oportunidad de poner en venta y ver cómo su trabajo era apreciado por muchas personas en circuitos expositivos.

Además de la educación que ha recibido, los viajes han contribuido a cultivar su sensibilidad y han puesto de manifiesto la inteligencia espacial de Américo y su capacidad para percibir el mundo visual. Sus viajes han sido numerosos: por casi todo el interior de Venezuela, los Estados Unidos, incluyendo su amado Disneyworld, Centro América y el Caribe, y España, Francia e Inglaterra.

Sus padres pueden contar historias de un acompañante que los ha orientado cuando ellos se han despistado en recorridos de complejos hoteles, de parques y zoológicos. A manera de anécdota, en una ocasión en la

que estuvo perdido en un parque lleno de recovecos y caminerías, Américo optó por devolverse al lugar donde se inició el recorrido y desde allí, lleno de angustia, pidió ayuda porque ¡sus padres se habían perdido!

No sé cómo se las arregla Américo para encontrar el recorrido en ambientes tan complicados como los mencionados; no sé si se trata de una orientación a partir de un punto de referencia, o bien de una percepción de tipo gestáltica, como un todo; en cualquier caso, sí se sabe el placer que experimenta y la maestría con que logra transformar las percepciones iniciales propias y recrear aspectos de la experiencia visual en representaciones de ambientes, edificios, carreteras y mapas desde una perspectiva cenital, terrestre y biológica. La geografía es más que la historia, decía James Hillman; Américo no sabe de historia, pero ama el espacio geográfico y el espacio de lo humano, lo representa en forma real o abstracta, en rectas o curvas, en papel o lienzo, en colores básicos o complejos.

El arte para Américo es su forma de vivir, de entender el mundo, de educarse y, en ocasiones, de curarse. Para quienes lo hemos visto crecer, sus obras son un regalo, una oportunidad gozosa de contemplar la belleza; la posibilidad siempre renovada del asombro, la forma espiritual de la existencia.

Leonor Alonso de González

Diciembre 2009

Introducción

Después de más de dos décadas participando en el campo de la Educación Especial, una serie de interrogantes han aparecido en mi mente, y muchas de ellas no han encontrado respuesta en la práctica educativa. A la par, he tenido oportunidad de observar muy de cerca el proceso de crecimiento de nuestro hijo Américo, eje central de este manuscrito. Durante años he guardado celosamente toda su producción y he llegado a la convicción de que la comunicación de su desempeño en esta área podría ser de interés para otras personas que transitan en la vía del *campo diferencial*.

La intención va más allá de presentar la experiencia en el campo de las artes plásticas de una persona portadora del síndrome de Down. Se trata de interpretar su desempeño, así como de lograr respuesta a muchas de las interrogantes por mí planteadas.

Para llevar adelante esta delicada tarea he seleccionado básicamente dos compañeros de camino, y tengo la seguridad de que las orientaciones de Howard Gardner y Lev Vygotsky, en quienes confío, me serán de gran utilidad, y de su mano inicio mi travesía contando con su luz. Me permitiré presentar a mis compañeros de ruta.

Howard Gardner (11 de junio de 1943) es altamente respetado por su teoría de las “inteligencias múltiples”. En esencia sostiene una severa crítica a la noción de que existe sólo una modalidad de inteligencia humana, la conocida como lingüística y la lógico-matemática. Solo estas dos inteligencias a lo largo de la historia han sido valoradas a través de instrumentos psicométricos estandarizados, cuando en realidad son dos de las inteligencias múltiples. Propone como alternativa a esta concepción limitada del ser humano su teoría psicológica acerca de la mente. Su modelo incluye

además el reconocimiento de otras seis formas de inteligencia como son las inteligencias: espacial, corporal-cinética, musical, naturalista, interpersonal, e intrapersonal.

Durante los últimos quince años y en compañía de sus colegas de Proyecto Zero, se ha dedicado a comprender la utilidad de las múltiples inteligencias con miras a aportar elementos que apoyen un currículo, una instrucción y un seguimiento más personalizados. Los libros de Gardner han sido traducidos a veintidós idiomas, dato que le hace aún más confiable y además me hace pensar que más de una persona igual que yo, lo ha seleccionado como su Cicerón.

Confío en la brújula de Gardner y que con ella pueda encontrar una visión diferente en el área de las necesidades especiales, específicamente, en el controversial campo del “retardo mental”. Sé que es difícil cambiar la forma como se piensa sobre las necesidades especiales, especialmente cuando dicha forma de pensar ha sido mantenida por años y años y, más aún, si no ha existido la necesidad previa o el incentivo positivo hacia el cambio, es decir, por ver las cosas de manera diferente. En general, lo conocido es fiable y el cambio sólo plantea un mundo de incertidumbres a ser resueltas, por lo que pareciera que es preferible mantener el estado actual de las cosas. Al lado de esta situación vigente, la propuesta es plantear a la luz de la concepción de Gardner una revisión de las posibilidades para personas cuya condición es la de “retardo mental”.

De mi otro compañero de ruta, Lev Vygotsky (1896-1934), sé que fue un reconocido estudioso de origen ruso, quien solo vivió treinta y siete años, durante los cuales produjo doscientos setenta publicaciones científicas. En una Rusia conmovida por una marea política, trabaja intensamente quedando su obra truncada por su partida temprana debido a la tuberculosis.

Sus ideas fueron y se mantienen innovadoras en cuanto a las relaciones entre aprendizaje y desarrollo, las cuestiones referidas a la formación de las funciones psicológicas superiores y su concepción sobre la internalización de las funciones psicológicas. Su trabajo está centrado en

la comprensión del mundo para convertirlo en un lugar mejor para los demás, y felizmente su pensamiento continúa siendo fuente de inspiración y reflexión para los docentes.

En su corta existencia sorprendió incluso a sus propios colegas, quienes comentaban que sus clases podían durar de tres a cinco horas disertando consistentemente sobre el tema, sin requerir anotaciones. Lo consideraban un genio y se le define como un hombre de una especial claridad mental, poseía una sin par habilidad para delinear de manera sencilla problemas de gran complejidad, un vasto dominio del conocimiento en variados campos y una especial capacidad para visualizar el desarrollo futuro del saber.

Sobre la base de los postulados conceptuales de los dos estudiosos mencionados anteriormente, se realiza la aspirada interpretación de la producción plástica de Américo. El presente manuscrito está conformado por dos bloques los cuales se presentan a continuación.

En la **Primera parte**, Américo comenta en torno a su experiencia, pues él tiene mucho que decir. En este aparte, yo me tomé el privilegio de convertirme en su voz. Los primeros párrafos por mí preparados describen su espacio favorito: *la terraza*. Una vez escrita, se la leí despacio, omitiendo nombres. El protagonista me siguió atento y comentó: “*SO YO: AMÉRICO*”. En una segunda lectura, comenzó a añadir nombres y a incorporar la forma particular por él utilizada para designar objetos y situaciones, palabras que aparecen en el texto destacadas en *itálicas*.

Américo también es presentado por su profesora de dibujo María Elena Rábago a través del texto: *El desarrollo del trabajo plástico en Américo: una experiencia especial*. A lo largo de su acompañamiento, se han preparado registros escritos que documentan las características particulares de la intervención. Estas notas preliminares han sido la guía para desarrollar este aparte que desmenuza los detalles que podrían servir de apoyo tanto en el campo de la plástica, como en el campo educativo diferencial.

Se incluye documentación de imágenes relativa a la producción gráfica de Américo, tanto del trabajo denominado **independiente**, como del

trabajo considerado **mediado**. Las imágenes se presentan respetando la secuencia en que fueron ejecutadas. Toda la producción está identificada en cuanto a materiales utilizados, dimensiones y fecha de realización. Cuando la producción tiene un título, el mismo proviene de Américo, el resto lleva “s/t” en el título de la obra.

Como trabajo independiente, se considera toda la producción que realiza sin la compañía de sus profesores de pintura. Dentro de esta modalidad, es sólo Américo quien determina la estructura y contenido de sus dibujos, así como su comienzo y el final. El trabajo designado como mediado se ejecuta dentro del espacio del Taller de Pintura, en compañía de sus profesores. La actividad de Américo se realiza regularmente en compañía de un adulto, pero, con respeto por las decisiones del alumno, se llega a acuerdos que permiten el progreso continuo dentro del área plástica.

En la **Segunda parte**, con fundamentación en los postulados desarrollados por Gardner y Vygotsky, a partir de situaciones concretas, con soporte gráfico, presento el análisis de la expresión plástica y el desarrollo progresivo de Américo, como portador del síndrome de Down.